

La Universidad que Experimenta

El Laboratorio EITL de la
Universidad de Oviedo:
Innovación abierta y
colaborativa frente
a los desafíos del siglo XXI

JESÚS FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (ED.)

La Universidad que Experimenta
El Laboratorio EITL de la Universidad de Oviedo:
Innovación abierta y colaborativa frente
a los desafíos del siglo XXI

Jesús Fernández Fernández (ED.)



Licencia Creative Commons
reconocimiento, no comercial, compartirigual

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2023

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69

e-mail: info@dykinson.com

<http://www.dykinson.es> <http://www.dykinson.com>

COORDINA Y EDITA: Jesús Fernández Fernández

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Amelia Celaya

COLABORAN: Vicerrectorado de Transferencia y Relaciones con la Empresa,
Universidad de Oviedo. Banco Santander.

Este trabajo se ha desarrollado en el marco de los siguientes proyectos de investigación: Building Ecosystem Integration Labs at HEI to foster Smart Specialization and Innovation on Sustainable Raw Materials.

UE-22-HEI4S3-RM-10046; RYC-2020-029619-I/MCIN/ AEI/10.13039/501100011033

DOI: 10.14679/2075

ISBN: 978-84-1170-414-4

Depósito Legal: M-26965-2023



Prólogo

La universidad como espacio
para la experimentación
y la acción colectiva

Tal vez la proliferación del término laboratorio en nuestros días tenga que ver con una necesidad creciente de experimentación. El exceso de burocracia, la compartimentación de los saberes, la austeridad o los sistemas rígidos de evaluación que parecen imponer a priori los resultados esperados, son algunos de los rasgos de nuestras instituciones que, a mi juicio, inhiben la experimentación y que, por tanto, dificultan la innovación.

Las instituciones perviven en el tiempo gracias a la repetición de unos modos de funcionamiento que las hacen reconocibles, gestionables, estables, eficientes en alguna medida y previsibles. Ese funcionamiento por inercia puede generar una distancia entre las instituciones y el resto de la sociedad. Al mismo tiempo, la supervivencia de las instituciones depende de su capacidad de adaptación a las nuevas situaciones y de acortar esa distancia. El auge de la denominación “laboratorio” aplicada a contextos que van más allá de la ciencia puede tener que ver con esta necesidad



de experimentar nuevos modos de hacer que permitan una mejor interacción entre las instituciones y la sociedad que las ha heredado.

Las universidades, al igual que otras instituciones, también ven necesario ensayar otras formas de relación con su entorno y otros modos de producción de conocimiento que difieren de las habituales. A lo largo de los años he tenido la oportunidad de colaborar con algunas en la creación de espacios de experimentación y prototipado colaborativo. El objetivo principal siempre ha sido propiciar la interacción y la experimentación entre diferentes campos del conocimiento, entre los distintos colectivos que configuran la universidad –Personal Docente e investigador, estudiantes con diferentes niveles de especialización y Personal de Administración y Servicios (PAS)– y potenciar su relación con el entorno a través de la producción colectiva de proyectos en la que participan profesionales, vecinos, colectivos diversos o técnicos de la administración.

Mi primera experiencia fue el Laboratorio de Proyectos Colaborativos Interdisciplinarios de la Universidad de Salamanca¹


¹ Laboratorio de Proyectos Colaborativos Interdisciplinarios de la Universidad de Salamanca <https://nomada.blogs.com/jfreire/2009/03/comienzo-el-laboratorio-de-proyectos-colaborativos-interdisciplinarios-de-la-universidad-de-salamanca.html>



promovido en 2009 por Gabriel Pérezán y Roberto Theron, dos profesores de la USAL que vieron en la metodología que estábamos desarrollando en Medialab Prado una oportunidad para la universidad. Los proyectos resultantes fueron de gran interés y el entusiasmo de los que participaron como promotores y colaboradores de las iniciativas fue enorme. Una de las conclusiones más comentadas fue la siguiente pregunta: ¿por qué la universidad no se parece más al tipo de actividad que se acababa de realizar? Un participante comentó que al igual que la universidad cuenta con una biblioteca, una cafetería o canchas de deporte, ¿por qué no contar con un laboratorio estable de experimentación y desarrollo de proyectos colaborativos abierto a la participación de gente de fuera de la universidad? Fue a partir de esta experiencia que se creó el Medialab USAL.

Poco después desde Medialab Prado colaboramos con el Tecnológico de Monterrey, donde además de incorporar la metodología de los laboratorios ciudadanos en diversos programas, se ahondó en las posibilidades que ofrecen estos espacios de experimentación para el emprendimiento, en lo que denominaron Laboratorios de Impacto².

² Laboratorio de Impacto: Proyectos del Laboratorio de Inclusión, la Diversidad como Emprendimiento https://sitios.itesm.mx/ehe/slowu/laborart_5.html



A mediados de la pasada década otras universidades españolas empezaron a poner en marcha laboratorios de experimentación y producción colaborativa. Cabe señalar el Medialab de la Universidad de Granada y el de la Universidad de Oviedo. También es destacable cómo algunos docentes de diversas universidades de España trasladaron los laboratorios al aula. Son muy relevantes los laboratorios sociales promovidos por la profesora Carmen Haro de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Valladolid³, las iniciativas del profesor Jorge Resina en la Universidad Complutense de Madrid⁴ o la experiencia de Jesús Fernández en la Universidad de Oviedo, a través de sus Aulas de Patrimonio⁵, uno de los precedentes del Laboratorio de Experimentación, Innovación y Producción Colaborati-

³ Laboratorios sociales en la universidad: hacia una educación abierta, colaborativa y experimental <https://carmen-haro.com/2017/10/13/laboratorios-sociales-en-la-universidad/>

⁴ Cuando la Universidad se transforma en un Laboratorio de innovación <https://www.laaab.es/2020/02/cuando-la-universidad-se-transforma-en-un-laboratorio-de-innovacion/>

⁵ Aulas de patrimonio y Desarrollo Rural de la Universidad de Oviedo: https://directo.uniovi.es/postgrado/cabecera_ep.asp?Curso=2018&IdPrograma=12058
https://directo.uniovi.es/postgrado/cabecera_ep.asp?Curso=2019&IdPrograma=12596


va de la Universidad de Oviedo, el EITL, que se presenta en esta publicación.

El año 2020, año de la pandemia, supuso un punto de inflexión para la creación de laboratorios de experimentación y producción colectiva en universidades de todo el mundo. Muchos de ellos fueron promovidos por el programa Laboratorios ciudadanos distribuidos⁶, que incluía el curso *Cómo montar laboratorios ciudadanos* y sirvió para el desarrollo de numerosas experiencias en universidades de la región iberoamericana, como el Centro Universitario de Innovación Ciudadana impulsado por la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, o como el Laboratorio de Innovación abierta InnovaHUB⁷, que reúne a varias universidades de Quito. También el laboratorio ciudadano de la Universidad Nacional del Sur de Argentina⁸ o la Red de laboratorios ciudada-

⁶ Laboratorios Ciudadanos Distribuidos: innovación ciudadana en bibliotecas y otras instituciones <https://www.medialab-matadero.es/programas/laboratorios-ciudadanos-distribuidos-innovacion-ciudadana-en-bibliotecas-y-otras>

⁷ El HUB de Innovación y Transferencia de Quito, y la Fundación Openlab Ecuador <https://openlab.ec/lab-innovahub>

⁸ Gestión de la Inteligencia Colectiva. Sierra Grande-Playas Doradas <https://www.facebook.com/InteligenciaColectivaSierraGrandePlayasDoradas/>



nos en universidades y centros de investigación de la Comunidad de Madrid⁹. Todos ellos se suman a experiencias previas como los Laboratorios de Innovación Ciudadana de la Universidad de Río de Janeiro¹⁰ y los organizados desde la Universidad de Aveiro en Portugal.

El EITL de Uniovi se suma a esta tendencia internacional y en tan solo una edición ha mostrado el enorme potencial de que la universidad funcione –al menos en parte– como un laboratorio de experimentación y producción colaborativa.

Cada uno de los proyectos desarrollados en el EITL es una demostración del gran potencial de vincular el conocimiento académico con la vitalidad de la acción colectiva y experimental. Más allá del gran interés de cada proyecto a título individual me gustaría destacar la diversidad de enfoques, temáticas y ámbitos que se reúnen en el conjunto. En pocos lugares coinciden iniciativas de carácter empresarial, social y académico, y temas tan diversos como la salud, el cambio climático, las infraestructuras sociales o la innovación en la producción de alimentos.

⁹ Red de laboratorios ciudadanos de la Comunidad de Madrid <https://www.youtube.com/watch?v=Py68mDuM4qw>

¹⁰ Laboratório de Inovação Cidadã da UFRJ <https://labic.eco.ufrj.br/>

La sistematización en la documentación de cada una de las propuestas y el esfuerzo de comunicación de los aprendizajes y resultados obtenidos que recoge esta publicación son de enorme valor para futuras ediciones del EITL y para otras universidades que quieran llevar a cabo experiencias similares. Sin duda esta colaboración entre la Universidad de Oviedo y Santander Universidades supone una gran contribución para poner en práctica modelos de universidad más potentes y conectados con la sociedad.

MARCOS GARCÍA
Director de Medialab-Prado
2014-2021